

Isla Negra 22/493

casa de poesía y literaturas

septiembre 2026 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.wordpress.com> - <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Gustavo Pereira

Punta de Piedras, Venezuela - 1940

Antisomari de los pocos

Los retretes no viven de ilusiones
pero poco les falta
Las legumbres no son panzas de cerdo
pero poco les falta
Los ebrios los idiotas los poetas
no conocen de fastos ni neutrones
pero poco les falta
Los malvados no suelen confundirse
pero poco les falta
Poco le falta al buey para ser ángel
Poco al sepulturero para sastre.

Luis Alberto Crespo

Carora, Venezuela - 1941

¿Qué es lo que quiere este invierno?
Él no es mi país

Solo sé que es entumecido
Que se arroja dentro de sí y no con lo
humano

¿Por qué quiere que yo lo reciba
Que pertenezca a su tiempo helado que no
saluda?

Me niego a hablar
Su lengua de navaja

No soy de los suyos
Y me le escondo

Se lo confieso a mi aridez
A esa apasionada del sudor

Que vive conmigo desvistiéndose

Leonard Cohen

Montreal, Canadá - 1934 -2016

Todo lo que hay que saber acerca de Adolph Eichmann

OJOS..... Normales
PELO..... Normal
PESO..... Medio
ESTATURA..... Media
CARACTERÍSTICAS ESPECIALES..... Ninguna
NUMERO DE DEDOS..... Diez
NUMERO DE DEDOS DE LOS PIES..... Diez
INTELIGENCIA..... Normal

¿Qué esperabais?

¿Espolones?

¿Enormes incisivos?

¿Saliva verde?

¿Locura?

Anthony Phelps

Puerto Príncipe, Haïti – 1928 -2025

Poema

Pero dónde pero dónde
adónde se va a retumbar la tormenta
Pero dónde pero dónde
adónde se va a aullar el viento
viento revocador tumbador de estrellas
Había una vez una Ciudad
Había una vez un País
Cuando la boca como luna soñadora
esconde la cara bajo las palabras
Cuando la vida en ropas de Príncipe
voltea la espalda a la ventana
hasta el sol
hasta el sol está desnudo
Había una vez un País
Había una vez una Ciudad
Pero dónde pero dónde
Pero dónde
Mi memoria tiene tanto dolor
de garganta

Versión de Lazlo Moussong.

Gary Klang

Port-au-Prince, Haïti – 1941

Les mots

Les mots sont fatigués mes frères
Tous ces grands mots qu'on nous jette à la
face

Ils ont un goût de vomissure

Comme ces sources puantes
Près de la mer caraïbe
Où enfant je plongeais joyeusement
Malgré l'odeur de soufre

Les mots sont fatigués mes frères
Les mots en ont assez
Et plus personne n'y croit

Les mots divisent
Les mots séparent

Plus on explique
Plus ils s'embrouillent
On dirait
Des feuillets oubliés
Qu'un vent violent déplace

Les mots font mal
Les mots nous blessent avec leurs arêtes vives
Rarement ils nous consolent
Et si rare est la fluidité
Que lorsqu'on la rencontre
On dirait un grand rêve
Qui serait tombé du ciel

Les mots n'expriment rien
Les mots sont des farceurs

Tout sourire est une quête de pouvoir

José Martí

Cuba – 1853 -1895

Cuba nos une

Cuba nos une en extranjero suelo,
Auras de Cuba nuestro amor desea:
Cuba es tu corazón, Cuba es mi cielo,
Cuba en tu libro mi palabra sea.

Tanussi Cardoso

Rio de Janeiro Brasil - 1946

fiat lux

para Cristina da Costa Pereira

el tiempo
viene de los pies y de las manos y del agua y de los vientos
y de la tierra
y del fruto del vientre de las madres
viene de los árboles
de la paz que brilla en su cáscara
nace de la pureza de la sangre de las arenas
de la existencia de la hoja en blanco
de los ancestrales recuerdos del carácter mágico
de las palabras

el tiempo
nace de la escritura de los pájaros
o de su canto
o de la risa del primer gallo en la primera mañana
o antes
cuando la idea de un Dios quemaba los ojos
y los niños jugaban
en el soplo de la espuma del verso de los poetas

viene de la seda de las abejas
de la piel de las tortugas
del encuentro de la araña y su red
del ínfimo grano de arena de los desiertos

el tiempo
comienza en ti
en tu gemido delante del ombligo de la luna
y de las espirales de las nubes
nace de las ciudades invisibles
del movimiento que existe en el juego del creador
y de la piedra fundamental
nace del amor de los lagartos
de las uvas molidas para el vino
del fuego de los volcanes
de los cielos y de los parques
del espíritu que perfuma el aire
nace del misterio gozoso
que existe entre la espina y la rosa
de los relámpagos que iluminan los cabellos
de la primera hormiga en su labor diaria
de las alas de los peces cuando estos vuelan

el tiempo
nace del acaso de las galaxias y de las estrellas
del humus de las lluvias
nace de la memoria del polvo
de los incendios del deseo
viene ungido por los dolores de los profetas
nace del vuelo de Dios y su sudor
y del dedo del sol entre las sombras

el tiempo
resiste en la sonrisa lenta de la noche
ofreciéndose a la boca estelar y melancólica
de la aurora mas larga
y armoniza el silencio
coge la miel
y nos hace estremecer
solos y humanos

Abdul Zagbour

Siria -1940

La mañana

1

Cada amanecer de cada día
abro mi puerta
para que entre la mañana.

2

Derrama perlas
y hace reinar la claridad
y la hermosura.

3

He aquí la mañana que nos ilumina
con su sol como una fruta fresca.

4

¿Cómo puede abandonarnos el día
hacia una noche oscura?

Antonio Trujillo

San Antonio de los Altos, Venezuela – 1954

¿Quién oye a un ser
como si fuera otro bosque
y tala una palabra y otra
como si fuera desierto?
¿Dónde se aprende
A vaciar un espíritu
A colmarse en los despojos
como si Dios no existiera?

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias - 1957

Arde Tamadaba (y Tenerife)

Teme a la luz del fuego por la noche,
teme a la pipa de la paz del fuego
si es de día. Te trae el oro
de la devastación, el cianuro
que funde el oro en las montañas.

Teme al fuego que late
por dentro cuando el fuego avanza
con arcos de tristeza hacia el abismo.
No vaya a arder tu casa en esas lides
de rabia y pedernal. Cierra el párpado
y no veas los círculos que giran
en tu interior. Detente a ser la lluvia
y no temas, pues juntos arderemos
de todos modos, pero que sea
solamente de amor.

Adnan Özer

Tekirdağ, Turquía - 1957.

Las enfermedades del otoño

I

Se contagian con los labios
las enfermedades epidémicas del otoño;
en mi cama de hierba seca
bebo los venenos del cobre quemado.

II

Pasan sin gritos, sin ecos,
los jinetes tuberculosos del otoño;
no relinchan sus caballos de salvajes crines.

Las hojas cubren sus huellas,
les tragan las flores el polvo.

III

Vienen los vinateros
dejando caer sus ojos;
arrojan sus sombreros al suelo
ya lamentándose, ya alegrándose.

IV

El otoño es un espejo de hojas
en tus ojos,
duerme y se despierta,
no se sacia de tu sueño.

V

Una rama rota
entre las flores.

Yo, valiente y amoroso,
burlado por su amor;
yo, obsitando en la blancura.

Acuérdate de esto

que no se encuentra en cualquier poema.

Los jardines no significan nada,
los verdaderos milagros
son las rosas del corazón.

No lo olvides,
como la confesión que el
suicida
escribe en su carne.

VI

El otoño es un azar,
las hojas caídas desde años atrás;
el hospital siempre es blanco,
mi cara no tiene color,
mi
corazón está en la cal del manzano.

VII

Mi corazón
es una pesada campana;

cada palabra
es un proyectil de cañón;

mi castillo es irreparable
sus almenas son lugares para morir,
lugares para hacer el amor.

Una conquista sangrienta,
asolando sus mercados.

De El caramillo ardiente

Dolores Etchecopar

Buenos Aires, Argentina - 1956

Destino

la verdad ha sido sacudida una y otra vez
en las telas del universo
ahora mi vida custodiada
por el traslado de los cerdos y los cánticos
empuja la música del sol
ahora la muerte es el velo
que esgarran las corpulentas aguas del amor

Víctor Rodríguez Núñez
La Habana, Cuba – 1955
Estambul

como estela en el Bósforo
 donde lo pierden todo las gaviotas
 como té de granada
 que no se bebe a golpes sino apenas
 en este vértice del infinito
 la oración huele a pies
 oras porque sabes lo que te aguarda
 sin la fiel odalisca
 los rayos del muecín y ella rompe a llorar
 su mirada encrespada por el viento
 es la única imagen
 al demonio los gatos amaestrados
 el arte de vender azafrán iraní
 la rima como puente

Luis Rogelio Noguerras
Cuba - 1945-1985
El entierro

A J. L. L.

Cualquiera de estos días,
 seguido de cerca por los gritos desesperados
 de los ángeles de pacotilla,
 escoltado por los últimos discursos en favor del más allá,
 va a pasar,
 ruinas de la noche abajo,
 el cadáver de dios,
 y cómo vamos a aplaudir usted y yo y todos,
 cómo vamos a aplaudir la vida.

Tito Alvarado
Chile - Canadá
Secreto

Vienen los tiempos nardos en luz.
 Resplandecen los oros de la verdad.
 Caen los mitos de occidente.
 En el amor vivo por ti,
 recorro los bordes de una copa
 y entre poeta y loco rebélote
 el lado oculto de la rosa.

Gary Snyder

San Francisco, Estados Unidos - 1930

La Gran Madre

No todos los que pasan
Frente a la silla de la Gran Madre
Pasan con solo una mirada.
A algunos les mira las manos
Para ver qué tipo de salvajes fueron.

Carilda Oliver Labra

Matanzas, Cuba - 1922 - 2018

Adiós

Adiós, locura de mis treinta años,
besado en julio bajo la luna llena
al tiempo de la herida y la azucena.
Adiós, mi venda de taparme daños.

Adiós, mi excusa, mi desorden bello,
mi alarma tierna, mi ignorante fruta:
estrella transitoria que se enluta,
esperanza de todo por mi cuello.

Adiós, muchacho de la cita corta;
adiós, pequeña ayuda de mi aorta,
tristísimo juguete violentado.

Adiós, verde placer, falso delito;
adiós, sin una queja, sin un grito.
Adiós, mi sueño nunca abandonado.

Benito Miseses

Maracaibo, Venezuela - 1958

Pollock

el agua se resbala
en la tela
escribiendo su caligrafía perfecta

como un río
forjado
en el espejo del agua
muestra su fluir
en el espíritu

Oswaldo Sauma
Costa Rica - 1949
Informe de labores

en este cuarto
entran y salen los silencios a su antojo
no al mismo tiempo
pero a su antojo
los ruidos de la noche
las voces vecinas
el trino insistente de los pájaros
entran y salen los amores a su arbitrio
entra y sale la soledad cuando le place
es pequeño
pero en su atmósfera
el mar revienta contra la tierra de la Luna
y cada mujer regresa
con una llama azul de entre las sombras

algo de cadalso
de mortaja de última morada también tiene
por eso evito cruzar las manos sobre el pecho
cuando la desidia me retiene sumiso a los cielos rasos

sobre la cama
en posición de loto
escribo lo que escribo
juego al solitario
convoco a una mujer que me acompañe
en esta barca a ras de suelo
y zozobre conmigo
en un abrazo que termina siempre
en el propio silencio de uno mismo
en el propio silencio de este cuarto

William Osuna
Caracas, Venezuela - 1948
Homenaje al cine

Muerto Bogart, Gable, Garfield y Cooper
entregado el cuerpo de mi madre a las plantas
ornamentales
idos los meses de la sequía
retiradas las olas y el sol de cuello rojo
surgen indiferentes los climas imprevistos
las jadeantes rutas de sangre y ocio
en el brindis por lo nuestro.

9

Víctor Casás

La Habana, Cuba -1944

Ahora aprendo otra vez

Como el asesino que siempre vuelve al lugar del crimen
o el tigre al sitio
de su penúltima hambre
ya vienes ahora aquí
para aprender otra vez

mientras compruebas

que todavía está abierto en esa extraña
(pero también fría) nieve de la sábana
el molde borroso de donde salió

(¿hace cuántas horas?)

(¿hace cuántos siglos?)

aquella mujer que se alzaba junto a ti
buscando el ciclo con una insólita vocación de palma
y que ahora debe andar (oh palma sola) por el mundo
sobre una nieve que ya no es esta sábana
en un paisaje donde no hay
estoy casi seguro otra palma como ella

Ya se ha ido
y ya vienes
a ver con tus propias manos
el tamaño interminable y amoroso de este desorden
a escuchar con tus uñas
el ruido que aún hace su pelo contra la ventana
a sentir en las voces que todavía llenan este cuarto
aquel olor que hoy te ha perseguido
tantas horas por el mundo
a descubrir en medio de su luminosa penumbra
estos ojos que te miran todavía
desde aquí mismo
y que te han hecho aprender otra vez
que el asesino siempre regresa al lugar del crimen
y el tigre al sitio de su penúltima hambre

Ya has visto como están las cosas
la almohada el teléfono la luz todavia está
encendida

Has visto que la vida sigue dando
cataclismos y amores y fábulas

tan ciertas

como ese molde tibio donde hago descansar
mi cabeza de amoroso asesino
y siento nacer el sueño de mi próxima hambre

“Dios todavía no ha creado el mundo; solo está imaginándolo, como entre sueños. Por eso el mundo es perfecto, pero confuso”. Augusto Monterroso

Antonieta Villamil

Bogotá, Colombia - 1962

Ayuno

Todos necesitamos un buen ayuno
por eso hoy estas ayunando de multitudes

No entiendes los colegiales con su paso
de cachorros desolados No entiendes
los oficinistas y sus secretarias
su cuadriculado encierro de números
en tazas de café

No entiendes las amas de casa y sus
escuálidas canastas ni el agujero en
sus monederos tampoco entiendes
los policías y los ladrones ni los
mercaderes y sus compradores
empecinados en cotidiano ritual
a la estridencia

No entiendes los programas de televisión
ni el hueco que le declaran a la soledad

Hoy estas ayunando
de multitudes de transeúntes
de parques y plazas de apremiados a la ligera

Todos necesitamos un buen ayuno
para recobrar lo que dice
el silencio de las cosas.

Michela La Galla

Caracas, Venezuela -1994

de nada

pero la nada
también sufre
la nada
también sangra
la nada
a veces
se deprime
y pasa
dos semanas
en la cama
mirando al techo
pegada al piso
demasiado consciente
de la insoportabilidad
de la consciencia.

Ana María Oviedo Palomares

Trujillo, Venezuela - 1964

Hermanos

Anda por ahí un igual
que te conoce
en el tiempo detenido de la infancia,
ese idioma de dos, irrepetible.

En otras calles ya,
en otra ciudad, en otro mundo,
tiene el recuerdo exacto de los juegos,
los miedos, las sombras cómplices, las risas,
las voces de los que se fueron para siempre.

Un igual con tu mismo corazón,
alumbra, llama firme, la memoria.
Resguarda intacto el esplendor
del primer amanecer,
un jardín,
la noche.

Tiene tus ojos y el fuego en que reincides.
Los secretos. La pura libertad de ser.

Un igual para el que no hay distancias.

Ho Chi Minh

Vietnam – 1890 - 1969

La rosa florece al atardecer

en Cuadernos de la cárcel (1942)

La rosa florece al atardecer, después
desaparece. Se abre y se marchita sin que nadie
lo advierta. Pero la fragancia
de la rosa flota hasta el fondo de la cárcel,
contándole a sus ocupantes
de las desdichas e injusticias de la vida.

Farah-Martine Lhérisson

Haití – 1979

Mi historia despojada
aroma de piñas
Agachada
a orillas del Sena”
“La calle abre las piernas
libre curso a la vida
las mías la savia.

Waldo Leyva

Cuba - 1943

Utopía

Qué color puede tener mañana el día.
 Estamos en verano,
 si te detienes a pensar,
 si juntas todas las horas de tu vida,
 tal vez logres imaginar los olores del amanecer,
 el canto de algún pájaro perdido,
 los ojos del que va a tocar tu puerta.
 Ningún día es igual y tú lo sabes,
 pero quieres que mañana
 y todos los mañanas de mañana
 se parezcan a un día de hace tiempo,
 quizá no todo el día, ni siquiera una hora,
 sólo el minuto aquel, el segundo preciso,
 en que pudiste ver, como en un sueño,
 el azul intocable de esa Isla.

Líria Porto

Araguari, Brasil - 1945

Sentinela

meu pai (não) compareceu
 ao septuagésimo quarto aniversário
 de minha mãe
 à beira do corpo coberto com flores
 entre amigos parentes e filhos
 mamãe lamentava-se
 :
 logo hoje meu velho
 logo hoje?

Tomado de: poesia.net (408)

Du Qiuliang

China – S. IX

Vestimentas de hilos de oro

Aunque sean bordadas con hilos de oro,
 no des tanta importancia a tus vestimentas.
 Pero sí a cada hora y momento
 de tu lozana adolescencia.
 Las flores hay que cogerlas a tiempo.
 Si no, te quedarás sólo con las ramas secas.

Ahmed Arif

Diyarbakir, Turquía -1927 -1991

Desgaste cadenas añorándote

Poder contar de ti.
A buenos niños, a héroes.
Poder contar de ti,
Al indigno, al rudo,
A la puta mentira.

Uno tras otro, cuantos helados inviernos,
El lobo dormía, el pájaro dormía, el calabozo dormía,
Fuera el mundo seguía, a borbotones...
Solo yo no dormía,
Cuantas , mi bien amada, primaveras,
Desgaste cadenas añorándote.
Prenderé rosas sangre en tu pelo,
Una vez de este lado,
Una vez del otro lado...

Si pudiera gritar de ti,
A pozos sin fondo,
A una estrella fugaz,
Hasta a una cerilla.
A una cerilla caída
En la más aislada ola del océano.

Perdiera el talismán de los primeros amores,
Perdiera los besos,
No se achacara, la caída repentina del anochecer,
Ensimismado con un cigarro, con una copa,
Si pudiera contar de ti...
Tu ausencia, es otro nombre del Infierno
Tengo frío, no cierres tus ojos...

*traducidos al castellano por Irfan Güler y Pepa Baamonde
fuente: <http://www.crearensalamanca.com/>*

Li Qingzhao

China - 1081– c. 1141

Siempre recuerdo esa puesta de sol
en el pabellón del río.
Tan ebrios estábamos
que no encontramos el camino.
Cansados, y ya muy tarde,
tratamos de guiar el bote a casa.
Por error entramos en una cama de lotos.
¡Rema, rema!
Una bandada de garzas, asustadas,
voló de pronto hacia el cielo.

Rolando Revagliatti

Buenos Aires, Argentina - 1945

No me hace preguntas

No me hace preguntas mi casa
lo sabe todo
todo lo sintió

Si no es inquisitiva es por su forma
de saber y de sentir

No me humilla
nunca
ni me compadece
ni me juzga

También así
es mi cama.

Luis Bacigalupo

Buenos Aires, Argentina - 1958

El lago

*El silencio es elocuencia incesante
Ramana Maharshi*

Se ha visto una cicatriz en la abertura
en su orificio falto de boca a lo largo del lago
a lo ancho en su reflejo más demorado
relente de una hora maniatada
que no llega a expandirse con el rayo
del perfecto idiota
que no llega
con la garganta en cabestrillo
postrada la nuez en un decir adánico
aunque yermo como un lunes mal despierto
y cruzado, con dios y con el mundo,
con la sarna de no aguantar calmosamente
la monodia de una hermana ínclita
de anonimato y verdad
ayer no más
siendo hoy un día menos
nos habíamos dejado morir al alba
tras hablar de sus reluctancias
y su luz negra a lo ancho
del lago ahora lacio
como una mentira de remota intensidad
o una enfermedad contraída en las orillas
donde es mejor desovar que extraviar la lengua
o enfermarla de vislumbres no dichos
en tanto locuaz cabrillea el lago
su silencio más escandaloso
y más
socavado se hace.

Oscar Steimberg

Buenos Aires, Argentina -1936

Soneto de la culpa

*Nunca me des, Retórica, metáforas.
Bernardo Schiavetta*

Que se oiga el verso torpe que me digo,
el pensamiento inútil con que muero:
yo no sé ser poeta cuando quiero.
Ni amar a la mujer. Ni ser amigo.

Con la vida no pude hablar sincero.
Y en la batalla me quedé en testigo:
yo no quise matar al enemigo;
yo no supe cuidar al compañero.

Y es fingido este llanto con que sigo,
y este metro forzado en que me esmero,
y esta rima pueril con que desdigo

el solo verso donde me dí entero:
yo no sé ser poeta cuando quiero.
Ni amar a la mujer. Ni ser amigo.

en "Figuración de Gabino Betinotti", Editorial Sudamericana, 1999. Reedit. en "Gabino Betinotti – Tango oratorio", Paris, Reflet de Lettres, 2015

15

Hugo Toscadaray

Buenos Aires, Argentina –1957 - 2023

Tramo cuarto:

El Índico mira con su ojo de trasatlántico

Que se desliza por un silencio de algas

dice que debo lavar mis ojos en abu qutub
para poder tocar su cuerpo.
la sulamita dice estas y muchas otras cosas.
la sulamita es pequeña /
pequeña ante el desierto pero
es grande / grande la sombra que delatan sus axilas
y fresca y dulce
como duraznos bañados en negro vino grueso.

y su vientre /
su vientre es un oasis.
es abu qutub ella cuando hace alivio en mí
cuando hay su sombra en mí
cuando me moja.

de "Naufragario"

Susana Rozas

Rosario, Argentina - 1954

De la serie inédita “Enramadas”

IV

Juntábamos hojas
para guardar en los libros
en ese otoño indestructible
de sus manos
—venas del color de
mi ropa de estudiante—;
voz apagada de ramas
de tierra y lenguaje parco.

.....

Ella tenía su propia Pascua
como una vestal de fuego
consagrada a la continuidad
de estas sacerdotisas
que multiplicamos ramas.

.....

Juntábamos hojas
diametrales en el piso
para indicar el otoño perdurable,
en que nos cubríamos
de adolescencia y senectud.

Graciela Maturo

Santa Fe, Argentina – 1928 -2024

XI

Un sol extraño sube
desde el fondo del sueño
Una espuma de sal mezcla sus turbias flores
al polvo de mi frente. Débil, sola,
centella la verde
raíz
naciendo y ya mirada por los ojos
sin pausa de la muerte.
Paso junto a la luz
fantasmal de unos árboles.
Una abeja me zumba en el alma,
hoja vellosa y suave
lengua ardiente.
Soy la ola que rueda desde un nudo brillante
y la semilla, condenada a ser.
Arde la nuez de fuego
espléndida y atroz en su violencia
rodando hacia la arena del mar enamorado.

Carlos Barbarito

Pergamino, Argentina - 1955

Bebe agua ajetreada, descompuesta...

Bebe agua ajetreada, descompuesta
y el gusto es como una sensación
de un mal futuro, extenso y enceguedo.
Escucha: un sonido sin húmero
ni sustancia. Acaece un descolorido meteoro
donde debiera haber caos de muslos,
cavidades húmedas a un paso
de la gracia y del abismo.
Sosténganme – pide. Piel
de ofidio, frío
contra el que la vigilia se disemina
en actos repetidos, sin significado;
¿y el sueño? ¿Escena
que aguarda su idioma amplio,
su desnudo? En el centro
de cuanto ocupa la mirada,
un animal huele un poco
y luego, antes de que pueda gritar,
se convierte en aire.

En: Radiación de fondo

Carlos Aprea

La Plata, Argentina -1955

Conociendo gente se viaja

A no desesperar,
conociendo gente se viaja.
Resulta más barato, soporta
cualquier crisis,
evita pandemias y pestes planetarias,
y te ahorra lidiar con las fobias
del transporte.
Hay un solo detalle, sin embargo,
que puede arruinar todo:
si alguien viaja contigo, te conocerá.

Teodoro Lecman

Buenos Aires, Argentina
tiempos

¿cuál es el tiempo
de la vida, alma?
el cuerpo tiene su tiempo
¿pero vos?
sin ilusiones,
la falta de amor
es un abismo insondable.

Arnaldo Calveyra

Mansilla, Entre Ríos, Argentina – 1929 – (Francia) 2015

No me has encontrado, me anduve empapando de rocío.
Temprano irisado.

Iba cantando, iba contándome, iba abriendo maizales con el canto
al canto.

Los perros lo toreaban a Dios de tan visible.

Leopoldo Teuco Castilla

Salta, Argentina - 1947

Distancia

Entre un punto y otro
la distancia más grande es la desolación
del punto.

Martín Poni Micharvegas

Argentina – 1935 – (España) 2016

De Totemas

quien no sea capaz
de leer un relámpago
será declarado
oficialmente muerto

Roberto Glorioso

Azul, Argentina – 1951-2017

6

Pájaros ajenos

Muerden varas de lejanía
En nuestras manos.

-Revista fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra, territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma
cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la
cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía / Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton
